

Y en qué consisten, preguntareis, estos lazos de --
unión? Nos los contestará el Catecismo: " Consisten en --
que cada uno de los fieles participa de las obras buenas
y bienes espirituales de los demás, como a miembros de --
un mismo cuerpo." De manera que todos los fieles partici-
pan de los méritos de Jesucristo que son infinitos, y --
que le los casi infinitos, que mereció con sus dolores,
lágrimas y trabajos de la Santísima Virgen. Como al no --
tener pecado, ni Jesucristo ni su Madre Santísima tenían
necesidad de merecer por sí, todo ello eran riquezas con
que aumentaban el tesoro de la Iglesia. Acrecen todavía
este tesoro, los arduos trabajos de los Apóstoles, la san-
gre de los millones de mártires, los ayunos y austerida-
des de los anacoretas, las oraciones de tantos monaste-
rios. Y este tesoro aumenta cada día con nuestras misas,
comuniones y otras buenas obras, y no mengua por más que
se saque de él, como no mengua el calor del sol por más
que reciban su influencia muchos países.

A la luz de esta verdad, nos explicamos cosas que de
otro modo carecerían de sentido. ¿ Cómo nos encomendaría-
mos a un santo si no pudiéramos tener comunicación algu-
na con él? ¿ Porqué mandar celebrar misas por nuestros --
difuntos, si de nada les habrían de aprovechar? ¿ Habría
cosa más ridícula que las penitencias de unos monjes en-
cerrados entre cuatro paredes, si no pudieran aplicarse
a quien de ellas tuviera necesidad?

Reconozcamos en estos tiempos en que ^{están} traída y
llevada la palabra comunismo, que nunca estarán tan bien
aplicados unos bienes, en nuestro caso, espirituales, --
para subvenir las necesidades de los demás.

Es que formamos todos, parte de un cuerpo Místico, --
cuya cabeza es Cristo, y al igual que los miembros de un
cuerpo orgánico, nos ayudamos unos a otros, para conse-
guir el perfecto desarrollo del organismo completo: La --
Iglesia Universal.

Este dogma, por tanto, que, vivido por todos los --
cristianos, arrancó de cuajo toda clase de egoísmo y es-
trechez de miras, para hacer de la humanidad entera una
gran familia, no puede menos de ser altamente simpático
y consolador.

y con un piso impracticable a causa de la lluvia, el C.
D. Bañólas resultó vencedor por 5 goles a 2. Nuestros
jugadores fueron: Grabuleño.- Palenceras, Oliveras I, --
Sala.- Vilar I, Pla.+ Balosa.- Masgrau, Ullés, Logares
y Ferré.